

**Un despertar revulsivo: prácticas  
colaborativas en el documental  
sobre el 15-M**



## UN DESPERTAR REVULSIVO: PRÁCTICAS COLABORATIVAS EN EL DOCUMENTAL SOBRE EL 15-M

*A crucial awakening: collaborative practices in the documentary on 15-M movement*

Alejandro ALVARADO JÓDAR – [alvarado@uma.es](mailto:alvarado@uma.es)  
Profesor Asociado. Dpto. Com. Audiovisual y Publicidad. Universidad de Málaga

Concha BARQUERO ARTÉS – [conchabarquero@uma.es](mailto:conchabarquero@uma.es)  
Doctoranda. Dpto. Com. Audiovisual y Publicidad. Universidad de Málaga

BIBLID [(2172-9077)6,2013,316-337]

Fecha de recepción del artículo: 20/05/2013

Fecha de aceptación definitiva: 24/05/2013

### 1. Introducción

Dos años después del origen del movimiento ciudadano 15-M, surgido en mayo de 2011 en España, existe ya un nutrido cuerpo de películas documentales que abordan desde muy diversas posiciones la que para muchos fue la primera tentativa de aspiración revolucionaria del siglo XXI en un país occidental. Algunos de estos documentales aparecieron de manera casi inmediata, urgidos por la histórica oportunidad de la instantánea del momento y fundamentados en una vocación testimonial. Otras películas han aprovechado una mayor distancia temporal y geográfica para ofrecer visiones más personales y cinematográficamente arriesgadas acerca del movimiento. Así, la diversidad de las propuestas parece imitar la misma heterogeneidad del 15-M, y entre estos títulos figuran: 'Indignados' (2011) de Antoni Verdaguer; 'La plaza' (2011) de Adriano Morán; 'Todos cuentan el 15M' (2011) del Colectivo Homoconscientis; '50 días de mayo (Ensayo para una Revolución)' (2012) de Alfonso Amador; 'Libre te quiero' (2012) de Basilio Martín Patino; 'Vers Madrid' (2012) de Sylvain

George; o 'Dormíamos, despertamos' (2012) de Twiggy Hirota, Alfonso Domingo, Andrés Linares y Daniel Quiñones.

Afectivamente, las películas sobre el 15-M parten del entusiasmo 'amoroso', como lo definen muchos de sus simpatizantes, ante un movimiento que ha reunido a su alrededor las energías dispersas de miles de ciudadanos expectantes ante la posibilidad de intervención en la acción política. Este espíritu de reconquista del espacio público y político que es la esencia del movimiento ha venido a aliarse con otros dos factores para explicar la proliferación de documentales sobre este acontecimiento, a saber: la accesibilidad que los medios digitales confieren a la producción y difusión de material audiovisual y el pleno reconocimiento del documental como forma eficaz para frenar el “impulso antidemocrático que gobierna los medios de comunicación de masas” (Chanan, 2008, p.93).

De este sustrato nacen '15-M: Excelente, revulsivo, importante' y '15-M: Málaga despierta'. Ambos documentales forman parte de '15-M.cc', un “paraguas” de proyectos sobre el 15M que en sus comienzos declaraba entre sus principales objetivos facilitar el mayor número de narraciones en torno al movimiento, “que todo el mundo pueda contar su 15-M” , en la asunción de que el 15-M no sólo supuso una contestación colectiva a los abusos del sistema político-financiero, sino al tiempo una experiencia política-vital de profundo calado para los ciudadanos que tomaron parte en ella.

'15-M.cc' se asienta en cuatro características fundamentales como así se expresa en la web del proyecto :

“\* es «colaborativo», ya que busca formar una comunidad participativa a través de grupos de trabajo online y offline,

\* es «copyleft», ya que usa una licencia Creative Commons BY/SA 3.0 ES que nos permite una mayor difusión, así como copiar y transformar las obras,

\* es «transmedia», ya que utilizamos varias plataformas para narrar el 15M, escribiendo un libro y produciendo un documental

\* y es «sin ánimo de lucro», ya que no queremos obtener beneficios con este trabajo aunque sí intentaremos recuperar la inversión una vez terminadas las obras a través de donaciones.”

Cuando uno de los principios más cuestionados por el movimiento 15-M es justamente el de representación -de los ciudadanos en las instituciones públicas- '15-M.cc' se presenta como un proyecto cultural independiente, que “no representa en ningún caso al movimiento ni a ninguna de sus comisiones. No somos el 15-M” . El 15-M no es así sólo el clima social que favorece estas producciones, sino que actúa como el marco político que encuadra los valores que '15-M.cc' hace suyos.

En una urgente aproximación académica a un fenómeno en pleno desarrollo, Baiocchi y Ganuza identificaban desde la sociología algunas de las características propias del movimiento para destacar que: con el 15-M se produce la ruptura de la habitual barrera entre activistas políticos y ciudadanos; el movimiento representa a su vez un reto a los actores políticos tradicionales – partidos, sindicatos, asociaciones civiles, etc.- y al sistema democrático en sí mismo; su principio central es la participación individual, enfrentada al citado principio de representación; el 15-M implica también la suspensión de la lógica del funcionamiento político: la exigencia del consenso para la aprobación de las propuestas en las asambleas y la organización en comisiones creadas al efecto plantean una revisión del proceso deliberativo y de toma de decisiones en un sistema democrático, a lo que el movimiento 15-M propone un funcionamiento en continuo desarrollo, 'work in progress' (Baiocchi y Ganuza, 2012, pp.42-45).

La voluntad de '15-M: Excelente, revulsivo, importante' y '15-M: Málaga despierta' es, tal y como formulan sus promotores, luchar contra un cierto discurso hegemónico sobre el 15-M, simplificador o incluso directamente manipulador, emitido por parte de determinados medios mayoritarios. O llevándolo al extremo, y en palabras de Stéphane M. Grueso, que coordinaba el primero de los documentales, “caricaturizando, es la peli que habría hecho ‘Intereconomía’ como resumen de las Jornadas Mundiales de la Juventud, no lo

escondo: es militante, es un panfleto.” (Entrevista presencial a Grueso. Diciembre 2012).

Al margen de este objetivo, ambas películas toman, como partes integrantes de ese proyecto transmedia, colaborativo, copyleft y sin ánimo de lucro que es 15-M.cc, las referencias terminológicas y metodológicas de la cultura libre, donde rasgos como aquellos son piedras angulares. La confluencia de la horizontalidad propia del movimiento 15-M con los valores y formas de trabajo de la cultura libre dota de especial interés al proceso de producción de estas películas. Es en la producción donde se puede evaluar la traslación de esas pautas políticas, culturales y tecnológicas de funcionamiento a la producción de películas documentales.

De hecho, las peculiaridades de '15-M.cc' se explican desde la práctica de una sociedad en red que coopera motivada por un fin social al margen, que no desvinculado, de la producción económica real. Yochai Benkler señala desarrollos como el sistema operativo GNU/Linux como paradigmas de este tipo de “producción social” basado en la difusión de información y conocimiento a través relaciones sociales que favorecen una mayor autonomía de acción y un reforzamiento de la cultura crítica (Benkler, 2006, pp.91-92). En este sentido, los entornos en red ofrecen para Benkler un sistema de producción cultural más atractivo en tanto que más transparente y maleable y que, en última instancia, contribuye a perfilar una cultura más democrática, autorreflexiva y participativa: “These practices make their practitioners better ‘readers’ of their own culture and more self-reflective participants in conversations within that culture. This also allows individuals much greater freedom to participate” (Benkler, 2006, p.15).

Establecer una definición única de 'cine colaborativo' es por otra parte una cuestión espinosa. El cine es en esencia una forma de expresión y producción que implica la participación activa de un equipo de personas con un amplio abanico de talentos creativos, técnicos y organizativos. En lo que a '15-M: Excelente, revulsivo, importante' y '15-M: Málaga despierta' se refiere, lo colaborativo se entiende desde las premisas de la cultura libre de la era digital y el 'Do It Yourself', que difumina los límites entre productores y consumidores para dar lugar a nociones híbridas como las de 'prosumer' y 'conducir'. Nos

referimos por tanto a la producción de unos documentales que parten en su declaración de intenciones de la disolución del concepto de autoría y cuya realización sólo es posible gracias al esfuerzo colectivo y desinteresado de los miembros de una comunidad.

Pero ¿hasta qué punto es posible la adaptación literal al ámbito de la producción documental de las prácticas del mundo digital y de las pautas políticas del 15-M? Un estudio detallado de los procesos de producción de estas películas promete arrojar alguna luz al respecto.

## **2. '15-M.cc': el paraguas**

La noche del 15 de mayo de 2011 un grupo de personas que habían tomado parte en Madrid en la manifestación contra el poder político y financiero organizada por Democracia Real Ya (DRY), y celebrada simultáneamente con éxito multitudinario en toda España aquella tarde, decide prolongar la jornada de protesta y acampar en la céntrica Puerta del Sol. A partir de ese momento y durante varias semanas, Sol se convierte en punto de reunión de cientos de personas y epicentro de las energías de miles en todo el país. Entre los habituales del lugar se encontraban los ideólogos de '15-M.cc': Stéphane M. Grueso, Patricia Horrillo y Pablo Soto.

Sus respectivos currículos explican en gran medida las características del proyecto. Aunque ninguno de ellos cuenta con una trayectoria previa como activistas políticos, sí que les vincula su interés por la cultura libre y las redes sociales: Soto es uno de los desarrolladores informáticos más brillantes de Europa. Creador del programa de intercambio de archivos 'Manolito P2P', es considerado uno de los padres del 'peer to peer'. Grueso es un realizador y productor de documentales, autor entre otros de '¡Copiad, malditos!', un proyecto sobre la propiedad intelectual que promueve la difusión de la cultura libre. Horrillo es por su parte una periodista independiente curtida en los medios digitales.

Tres meses después del inicio del movimiento, unidos por una sintonía en sus sensibilidades y concienciados de la necesidad de la escritura de un relato alternativo al predominante sobre el movimiento 15-M, Pablo Soto, Stéphane

M. Grueso y Patricia Horrillo deciden aunar fuerzas en un proyecto con el que aportar su “grano de arena al movimiento”. Como muchos de su generación que también salieron a las calles, Stéphane y Patricia comparten una situación profesional inestable y en ocasiones precaria, que deciden aprovechar como una oportunidad para dedicar un año de sus vidas a un proyecto que nace ya transmedia como reflejo natural de sus respectivos perfiles. Así, establecen la coordinación -que no dirección, término del que huyen conscientemente- de las tres obras que albergaría el proyecto: Soto coordinaría la web de '15-M.cc', que actuaría como el gran repositorio de información sobre el movimiento, incluyendo un banco de ideas y una enciclopedia colaborativa sobre el 15-M, la 15-Mpedia, a imagen y semejanza de Wikipedia; Horrillo se encargaría de la coordinación de un libro y Grueso sería el coordinador de un documental al que asignan desde el principio una fecha de estreno: el 15 de mayo de 2012, el primer aniversario del joven movimiento.

'15-M.cc' se propone también en sus inicios alcanzar dos categorías de objetivos:

-Desde un punto de vista práctico, aspira a difundir el movimiento -tal y como lo experimentan los que actúan y trabajan en su seno- entre el mayor número de personas.

-Desde una óptica más experimental, sus promotores consideran a '15-M.cc' como un proyecto en 'Beta', término tomado del software y que indica que el código del programa no está acabado y por tanto es susceptible de continua revisión y evolución. A este respecto, y adelantando de alguna manera el curso que tomaría el proyecto, Stéphane Grueso señalaba que sabían que “el proyecto iba a ser vivo, preveíamos que iba a sufrir cambios, pero no que iba a cambiar tanto” (Entrevista presencial a Grueso. Diciembre 2012).

Esta condición 'Beta' toma cuerpo a su vez en otras dos reflexiones/objetivos:

-Tras discutir y descartar la financiación colectiva o 'crowdfunding' como fórmula adecuada para el proyecto, Soto, Grueso y Horrillo confirman las respectivas inversiones individuales de tiempo y recursos sin desechar la recuperación de la inversión económica al término de las obras, y se comprometen a publicar el presupuesto así como las eventuales donaciones

que recibieran. Así, el proyecto se transforma en un experimento de financiación y producción en el ámbito de la cultura libre.

-Como proyecto colaborativo, con licencia copyleft, abierto por tanto a la descarga, copia y remezcla de las obras, '15-M.cc' es una investigación activa en torno al procomún y a la creación colectiva. La idea de construir un relato del 15-M "entre todos" emula el funcionamiento de las asambleas de Sol, que buscaban la consecución del consenso a través de la participación activa de todos los asistentes. Este axioma encuentra su culmen cuando los promotores de '15-M.cc' priorizan el proceso colaborativo y el carácter experimental de las relaciones en red sobre algunos supuestos criterios de calidad de las obras resultantes.

### 3. Un cierto documental activista

Abundando en esta prioridad de los procesos sobre los resultados, el contexto del marco teórico del 'modelo de coalición' ('coalition model') descrito por Whiteman concede un nuevo espacio para la comprensión y evaluación de la eficacia del documental de carácter político-activista en cuyas coordenadas se situarían películas como '15-M: Excelente, revulsivo, importante' y '15-M: Málaga despierta'. Este modelo contempla estas películas y su impacto en un contexto sociopolítico y cultural más amplio en torno a ideas como: el uso del documental como parte de una estrategia integral, la cooperación como forma de trabajo y relación, la búsqueda de nuevos lugares públicos de exhibición y la utilización de las películas como forma de atraer la atención de los medios o para el establecimiento de nuevas redes de acción:

“Crucial to this understanding is placing documentaries within the context of contemporary social movements. The model directs our attention to the potentially important role of activist groups, initially as participants in the production process and then more importantly as catalysts in the distribution process, when documentary films become tools available to activist groups as they seek political impact” (Whiteman, 2004, p.67)



Como resume Christensen a partir de las ideas de Whiteman sobre el documental político y la organización en redes 'online', el documental actúa como un punto de conexión entre las partes –productores, público, realizadores, activistas políticos-, generando identidad de grupo y retando al monopolio del sistema de distribución de películas, que se constituyen así en ese catalizador de otros procesos: “The final ‘product’ is not the ultimate goal of the political film-maker, but rather the means to a broader end” (Christensen, 2009, p.82).

Son justamente las redes horizontales el otro elemento con que Christensen explica la aparición de estos documentales y su identificación con la ética digital. Si bien no es el único momento histórico en que los procesos revolucionarios han encontrado eco en el cine, la analogía más frecuente equipara el movimiento 15-M con el Mayo del 68 francés como ensayo revolucionario y, se prevé en el caso del 15-M, potencial laboratorio cultural. Oportunidades como éstas sirven además para replantear las bases del lenguaje y la producción cinematográficas. El Mayo francés trajo consigo hondas consideraciones sobre la concesión del poder en la representación fílmica encarnadas en reflexiones como las de Gilles Deleuze, que se preguntaba cómo era posible dar la palabra a quienes carecen de ella, o del Grupo Dziga Vertov, que promulgaba que el matiz no residía sólo en hacer películas políticas, sino en hacerlas políticamente.

En el caso de los documentales que nos ocupan, la naturaleza política de sus propuestas no viene definida de manera directa por una reflexión sobre la forma y el lenguaje –aunque obviamente la forma es producto de las condiciones de producción-, sino que más bien se desarrolla en la práctica de unas determinadas maneras de hacer y funcionar, es decir, en el proceso mismo de producción. Estas películas sobre el 15-M nacen del 15-M, en el contexto histórico y tecnológico de la que Aguayo denomina la ‘tercera ola’ (‘third wave’) del documental político:

“What is also distinct about the third wave [the most recent wave] of activist documentary is that it coincides with the proliferation of a new computer technology, the Internet. Much like the developments in recording technology and television drastically alerted the project of activist documentary, the Internet provides a new addendum to the process of cultural texts and social change. [...] This social pattern is consistent with the current studies on Internet use and grassroots democracy” (Aguayo, 2005, p.67)

La alineación de estas películas en esta llamada 'tercera ola' determina las reglas del juego con las que los documentales de '15-M.cc' diseñan su metodología de trabajo, hecha pública para la comunidad desde el comienzo de la producción en la página web del proyecto. Esta metodología de producción y creación de cine 2.0 contaba con cuatro principales compromisos:

1) El establecimiento de un sistema de participación de la comunidad – ‘online’ y presencial- en la producción del documental: con la idea de vincular al mayor número de miembros de la comunidad y hacer más fluida la comunicación con los promotores del proyecto, se establecerían foros relacionados con las obras y se organizarían también reuniones presenciales, atendiendo a una extensa pluralidad de perfiles. En principio, el proyecto estaría abierto a la participación de todos.

Este sistema, y por extensión el resto de las cláusulas de esta metodología, se inspira en la confianza en el potencial decisivo y creativo de las colectividades, lo que Surowiecki llamó “sabiduría de las masas”:

“(The larger the group, the more reliable its judgement will be.) And it means that attempting to ‘chase the expert’, looking for the one man who will have the answers to an organization’s problems, is a waste of time. We know that the group’s decision will consistently be better than most of the people in the group” (Surowiecki, 2004, p. 34)

- 2) La publicación de la escaleta del documental en la web de '15-M.cc' con el fin de que la comunidad pueda valorar la propuesta, realizar sus contribuciones y entre todos decidir cuál debe ser el armazón del documental. En este punto, irrumpe como una figura clave el 'dictador benévolo', de nuevo término que presta el software libre para denominar en este caso el papel del coordinador que, si bien debe favorecer el intercambio de ideas entre los miembros de la comunidad, se reserva la capacidad de decisión final ante un eventual bloqueo en el proceso. El primero en adoptar para el cine el rol del dictador benévolo fue Matt Hanson. El realizador británico alrededor de cuya obra se consolidó el término cine 'open source', es autor del malogrado proyecto cinematográfico 'A swarm of angels', que aun inacabado sentó las bases de las formas de colaboración en el cine 2.0. (Cassarino y Geuna, 2007).
- 3) La organización de visionados de secuencias y premontajes: recogida de opiniones y discusión, para acabar realizando una exhibición previa al montaje definitivo.
- 4) La convocatoria a otros participantes: sumado a lo anterior, los promotores de '15-M.cc' solicitan material bruto audiovisual –vídeo, fotografía, sonido– sobre el 15-M, y convocan a aquellos miembros de la comunidad que puedan visionar y minutar las entrevistas, montar vídeo, diseñar gráficos, componer la música y traducir y subtítular el documental.

La cultura participativa de la que beben estos documentales colaborativos se apoya en estrategias de negociación entre los distintos miembros participantes. Aquí reside uno de los aspectos más problemáticos del proceso de producción de estas películas, y es el resultante de la tensión entre los posibles y variados grados de colaboración que los participantes pueden poseer en el proyecto y la cuestión central del control del contenido y el estilo, tradicionalmente en posesión del director-realizador y de los productores. O, en otras palabras, la tensión entre el control distribuido y el control centralizado. Así, el cine 2.0 acorde con los patrones descritos con anterioridad no sólo plantea una crisis en el modelo establecido de distribución y comercialización de películas, también amenaza el estatus tradicional del autor, y con él toda la noción de titularidad de la autoría.

Barbash y Taylor alertan de los riesgos implícitos en este modelo de producción colaborativa cuando señalan que, “the danger is that the filmmaker may remain the real author, with the participants only being brought in to legitimate a collaborative rubber stamp” (Barbash y Taylor, 1997, pp. 88-89). Planea sobre esta advertencia el carácter utópico que subyace a la tarea de producción de una película colaborativa y, consecuentemente, la posibilidad de que lo colaborativo quede reducido a simple retórica mercadotécnica.

Hasta aquí, la metodología planteada por Grueso, Soto y Horrillo para abordar la producción de un documental dentro del “paraguas” del proyecto transmedia ‘15-M.cc’. Tomando prestado otro concepto del software libre, los iniciadores de ‘15-M.cc’ deciden “liberar el código #15-M”, o lo que es igual, invitan a los miembros de la comunidad a realizar sus propias películas sobre el movimiento, de acuerdo con la voluntad de expansión contrainformativa que residía en el germen del proyecto. Dos son las producciones que hasta la fecha se han finalizado: ‘15-M: Excelente, revulsivo, importante’, desde Madrid, y ‘15-M: Málaga despierta’, desde Málaga. Ambas comparten el código, sin embargo sus respectivas experiencias en la aplicación de la metodología son desiguales.

#### **4. ‘15-M: Excelente, revulsivo, importante’**

En agosto de 2011, tres meses después de la eclosión ciudadana en las plazas de todo el país, Stéphane M. Grueso, Pablo Soto y Patricia Horrillo toman la inercia de la Puerta del Sol para dirigir su energía ‘quincemayista’ a un proyecto común transmedia y colaborativo: ‘15-M.cc’. La presentación en sociedad viene de la mano del primer post en la web del proyecto: el 15 de septiembre de 2011 el titular “¡Hola, mundo! Versión beta del blog” corona una fotografía de una Puerta del Sol abarrotada.

El ‘post’ anuncia someramente cuáles van a ser en adelante las funciones de la web como aglutinadora de la comunidad en torno al proyecto, y a través de esta herramienta se crean los primeros grupos de trabajo del documental, equipos a los que los miembros de la comunidad pueden sumarse a la producción del documental y las otras obras de ‘15.M.cc’. Se establecen así los grupos denominados: proyecto, documental, libro, programación, grafismo,

música, traducción y subtitulación, legal y procesos, todos concebidos de modo abierto para el intercambio de ideas y la proposición de cuestiones.

Con el reflejo del espíritu plural, colectivo y horizontal del 15-M como espejo y con los valores de la cultura libre como marco de acción, Stéphane M. Grueso, el coordinador del documental, propone construir una obra collage que recogiese materiales de numerosas fuentes –personas y formatos- como manera de traducir a la forma la diversidad del incipiente movimiento. Se lanza así desde la web una convocatoria abierta a la comunidad para contribuir con la producción del documental cediendo imágenes en vídeo, fotografías y grabaciones sonoras de lo que estaba sucediendo en las plazas. Se habilita para ello un correo electrónico y el servicio de la web ‘Wetransfer’ de intercambio de archivos para los materiales más pesados. Se facilita a los participantes el documento de cesión de derechos sobre las imágenes que aportan al proyecto.

Para ampliar el espectro de participantes, y promocionar ‘15.M.cc’, organizan una campaña de medios y una gira por determinadas ciudades del país para comunicar el proyecto en sedes de colectivos, centros sociales y educativos donde pueda tener impacto.

En el último trimestre de 2011 se comienzan a grabar las entrevistas que, junto con el material enviado por otros colaboradores, pueden llegar a tener cabida en el documental. En total se entrevista a 38 personas, muchas vinculadas directamente con el 15-M, pero también a periodistas, académicos e investigadores que ofrecen una visión más analítica del proceso. En las primeras fechas de diciembre se empiezan a subir a la web las entrevistas completas con el código de tiempo en pantalla. Así, los participantes pueden expresar sus opiniones y consideraciones a través de correo electrónico para decidir colectivamente qué contenido les interesa especialmente que se incluya en el documental.

De manera paralela se programan reuniones presenciales con frecuencia mensual en el Laboratorio del Procomún de Medialab Prado de Madrid. La primera de ellas tiene como objetivo dar a conocer el proyecto, y la tarea de las siguientes citas es la puesta en común de los aspectos que se han venido discutiendo en los foros y redes sociales de ‘15-M.cc’. Los promotores del

proyecto y la comunidad se reúnen en este espacio en cinco ocasiones, teniendo lugar su último encuentro el 11 de junio de 2012.

La primera crisis del modelo de producción del documental es resultado del éxito de la convocatoria. La participación activa de unas 120 personas en los foros, y el envío de material audiovisual por otros cerca de 40 participantes, logra abrumar a los iniciadores de '15-M.cc': la gestión de los foros y las redes sociales requiere la dedicación casi exclusiva de una persona que no estaba prevista en el esquema inicial, y la recepción y catalogación de horas de vídeo plantea los primeros problemas técnicos de almacenamiento y organización. Agrava la situación el hecho de que por razones laborales Stéphane M. Grueso queda solo en la organización y gestión del material y la información, lo que acaba conduciendo a un colapso práctico. La imposibilidad de atender a la comunidad de participantes provoca su disipación ante la falta de respuesta y el desvanecimiento de un espacio de comunicación e interacción.

Por otra parte, la definición del contenido del documental presenta sus primeras fisuras. Si el planteamiento inicial era "contar el 15-M", con una vocación total, Grueso adquiere una nueva perspectiva sobre sus intenciones durante su gira promocional por toda la geografía del país. Los activistas del 15-M de las distintas ciudades cuentan con diferentes experiencias, miradas y prioridades sobre el movimiento y su narrativa. En cada lugar, el 15-M ha contado con sus hitos particulares, y Stéphane considera en este punto que abarcar una visión global es prácticamente irrealizable, consciente de que hay tantos relatos como experiencias, por lo que decide centrar su documental en Madrid.

Esta situación conduce al bloqueo en el proceso de producción, y como consecuencia no se cumple el compromiso de estreno el 15 de mayo de 2012, coincidiendo con el primer aniversario de la manifestación de Democracia Real Ya (DRY). Stéphane M. Grueso equipara la crisis en este proceso con las dinámicas de funcionamiento en las plazas durante el movimiento 15-M recurriendo a las palabras del abogado Javier de la Cueva al referirse a la "gestión del entusiasmo": "Mucha gente venía con muchas ganas y nosotros nos veíamos incapacitados de darles una tarea concreta. Para participar en el proyecto hacían falta muchas ganas y además la autogestión de inventarte tu

propio trabajo. Y fue pedirle mucho a la comunidad. En nuestro proyecto pasó lo mismo”. (Entrevista presencial a Grueso. Diciembre 2012).

Stéphane M. Grueso identifica como “problemas” de este proceso de producción del documental otros factores, como la falta de un ‘teaser’ o vídeo promocional que hubiese estado al servicio de la difusión del proyecto desde sus inicios, o su propia dedicación como activista a las acciones reivindicativas y de protesta que el movimiento 15-M ha venido promoviendo: “Estábamos haciendo 15-M. [...] La verdad es que en vez de estar en los foros estábamos en desahucios, asambleas, 15MpaRato... hemos sido irresponsables, pero incapaces de contenernos”. (Entrevista presencial a Grueso. Diciembre 2012).

Descartada la idea de narrar el 15-M con una aspiración general, y con Stéphane M. Grueso prácticamente en solitario al mando del proyecto, el documental se finaliza en otoño de 2012 bajo el título ‘15-M: Excelente, revulsivo, importante’, los adjetivos con los que José Luis Sampedro calificó en una ocasión al movimiento ciudadano. Se recurre para ello al material de vídeo fruto de las aportaciones de los participantes a través de ‘crowdsourcing’ y a un equipo convencional de producción formado por un ayudante de montaje, un grafista y un músico bajo la dirección de Stéphane M. Grueso, que en este punto de la producción ya aparece como director y montador del documental. Además, Grueso asume el papel de narrador, utilizando como estrategia narrativa el relato de su propia experiencia como activista del 15-M.

El compromiso adquirido con el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía pone finalmente fecha al estreno, el 3 de diciembre de 2012. La ‘premiere’ tiene lugar dentro del ciclo ‘Nuevas formas del documental en España. Urgencias de la contemporaneidad’, y hasta el 4 de marzo el documental cuenta con 9 proyecciones públicas en distintos puntos de España, Bruselas y México.

A principios de 2013 se crea una nueva página, ‘Financiación’, en la web de ‘15-M.cc: Madrid’. Tal y como estaba anunciado en los objetivos, el proyecto reclama su condición de investigación experimental sobre financiación en el marco de la cultura libre y, fieles a sus principios de transparencia, el equipo de ‘15-M.cc’ publica el presupuesto del documental –27.146,70 euros- y abre una convocatoria de donaciones para recuperar la inversión realizada. Desde el 31 de enero hasta el 4 de marzo recaudan gracias a esta fórmula un total de

1.353,30 euros de 49 donantes. En la página queda además reiterada la voluntad de reinvertir cualquier cantidad que exceda al presupuesto en la difusión del proyecto. Por otra parte, además de las proyecciones públicas, 32.504 usuarios descargan gratuitamente el documental desde las distintas plataformas disponibles.

## 5. '15-M: Málaga despierta'

Desde los primeros días de la acampada en la plaza de la Constitución de Málaga tras la manifestación del 15 de mayo de 2011, Rakesh Bhagwan Narwani, realizador, cámara y editor 'freelance', y Laura Rueda, periodista y 'community manager', acuden a la plaza y participan activamente. Narwani llega al lugar como operador y realizador y registra todo lo que acontece con su cámara para un documental en ciernes que se produce desde Madrid, un proyecto que al final no sale adelante. Narwani y Rueda se conocen en la acampada y, de forma intuitiva comienzan a grabar entrevistas con los ciudadanos que participan en las concentraciones del 15-M. Siendo en principio la plaza el más evidente núcleo argumental de cualquier propuesta documental sobre el movimiento, tras el desmantelamiento de la acampada Narwani y Rueda dejan en suspenso el desarrollo de un posible proyecto de película.

Unos meses más tarde, en diciembre de 2011, Stéphane M. Grueso viaja a Málaga como parte de su campaña de difusión del proyecto transmedia '15-M.cc'. El itinerario incluye sendas charlas informativas en la facultad de Comunicación de la Universidad de Málaga y en el centro social y cultural de gestión ciudadana La Casa Invisible, en pleno centro de la ciudad. Presentes entre el público en este lugar, Rakesh Narwani y Laura Rueda se interesan por la propuesta de metodología de producción que Grueso les presenta. Estiman que puede ser la adecuada para desarrollar un documental partiendo del material que ya tienen grabado, por lo que deciden "copiar el código". Así arranca el primer proyecto hermano de '15-M.cc' desde Málaga.

Con la complicidad de algunos miembros de la comisión de comunicación de la acampada del 15-M Málaga y otros interesados, Narwani y Rueda ponen en marcha como coordinadores ocho grupos de trabajo de los que forman parte 22



personas: comunicación y libro, desarrollo de la web, montaje, diseño gráfico, fotografía, catalogación y difusión, operadores de cámara y coordinación de materiales. Se establece un sistema de comunicación fluido a través de la web y las redes sociales y un calendario de reuniones semanales en el caso interno de cada grupo y asambleas abiertas a la comunidad cuya periodicidad vendría determinada por las necesidades del proyecto.

La primera propuesta es posponer la escritura y edición del libro y centrarse en producir un documental sobre la experiencia del 15-M en Málaga, barajando como fecha de estreno el primer aniversario del movimiento. Para ello, diseñan una web de coordinación y difusión. A la vez, elaboran lo que serán dos de sus bazas para publicitar el proyecto y extender su red de colaboradores: un 'teaser' explicativo y una entrevista con José Luis Sampedro, que el movimiento 15-M reconoce como uno de sus pensadores de cabecera. En febrero de 2012 lanzan la web [www.15mmalaga.cc](http://www.15mmalaga.cc), donde suben estos materiales, y presentan públicamente el proyecto en la Universidad de Málaga y en La Casa Invisible.

Paralelamente, se recopila material audiovisual de distintas fuentes -a lo largo de todo el proceso serán 11 los donantes de imágenes, fotografías y archivos sonoros- y se organiza temáticamente. Se cuelgan en la web las entrevistas realizadas durante la acampada para que los miembros de la comunidad las valoren. Al igual que en '15-M.cc: Madrid', también se realizan ex profeso nuevas entrevistas a investigadores y activistas del movimiento 15-M en Málaga. Resultado de este trabajo son las 27 entrevistas disponibles para el usuario en la web de '15-M.cc: Málaga'.

Como en el caso de Madrid, la meta del estreno en el primer aniversario se difumina. Varias circunstancias de alían con la consecuente ralentización en la producción. A este respecto, Rakesh Narwani apunta que aunque "todos los que estamos colaborando en este proyecto somos profesionales de la comunicación, nadie está cobrando y la gente de repente necesita trabajar, por lo que se desvinculan del proyecto, vienen y se van". Por otro lado, los promotores de '15-M.cc: Málaga' tampoco reciben la respuesta esperada por parte de la comunidad, lo que se aprecia entre otros aspectos en los escasos comentarios que suscitan las entrevistas subidas en la web del proyecto. Narwani lo achaca a una falta de hábitos colaborativos en la sociedad: "Era un

proceso de reflexión, lo contrario a lo que la gente está acostumbrada, que es que te den esas reflexiones directamente en la tele, que reflexionen por ti". (Entrevista presencial a Narwani. Febrero 2013). Como forma de reacción, deciden aprovechar la fecha del aniversario para difundir el proyecto e implicar a más colaboradores a través de una campaña en las redes sociales y acciones en la calle, como la distribución gratuita de DVDs con las entrevistas.

Las decisiones tomadas en las dos asambleas abiertas organizadas a lo largo del proceso de producción influyen de manera contundente en el contenido y la forma del documental. Así, aprovechando el retraso sobre el calendario de estreno oficial de 15 de mayo de 2012, los miembros de la comunidad concluyen que la mejor opción es que el documental refleje e incluya los logros y luchas que han sido producto de las reflexiones y encuentros del 15-M en Málaga, a saber: el cierre del Centro de Internamiento de Extranjeros, la paralización de los desalojos por la plataforma Stop-desahucios, las acciones reivindicativas y performativas en las oficinas bancarias y la recuperación de espacios públicos con la creación del huerto urbano 'El Caminito'.

Con el mismo método asambleario, la comunidad descarta una primera versión del documental que abordaba la narración con una 'voz over' de Rakesh y Laura en primera persona, argumentando que no reflejaba el carácter plural y horizontal del movimiento 15-M. Se consensúa en cambio que la película se estructure en ocho bloques temáticos y así mismo, la selección de los perfiles y contenidos de las entrevistas que incluiría el documental fue también fruto de un acuerdo colectivo. No obstante, Narwani y Rueda también recurren en algún momento a la figura del 'dictador benévolo'. Rakesh lo explica así: "Laura y yo hemos actuado con este papel en el caso de que algún aspecto del proyecto no funcionase. Hasta el tráiler y la promo del proyecto, el logo también se ha hecho por consenso. Sólo hemos tenido que actuar en dos o tres ocasiones para permitir la continuidad del proyecto." (Entrevista presencial a Narwani. Febrero 2013).

A lo largo del otoño de 2012, el grupo de montadores edita cada uno de los bloques de la película, que recalcan finalmente en manos de Rakesh Narwani, quien en estrecha colaboración con Laura Rueda, se encarga del montaje definitivo. En febrero de 2013, se muestra a la comunidad una primera versión

del documental y de nuevo en asamblea abierta se recogen opiniones y se definen los cambios. En la última fase de producción, siete de los colaboradores del proyecto se vinculan casi a tiempo completo, en un 'sprint' final para completar el corte final del documental. Así, se intensifica el trabajo en labores de comunicación, documentación, grafismo y animación. Al mismo tiempo, se convoca una votación popular en las redes sociales para decidir el nombre del documental.

'15-M: Málaga despierta' es el título elegido, y con él, el documental de '15-M.cc: Málaga' ve la luz pública la última semana de abril de 2013 en un doble y casi simultáneo estreno. El miércoles 24 tiene lugar la 'premiere' en el mismo espacio donde tuvo origen la semilla de la película, el centro social La Casa Invisible. Al día siguiente, y buscando ampliar al máximo el público de la película, se proyecta en un pase especial dentro del Festival de Málaga. Cine Español, que se celebra durante esos días en la ciudad. A su vez, los promotores del documental lanzan una campaña de 'crowdfunding' en la plataforma 'Goteo' para recuperar los 1.813 euros invertidos hasta el momento en materiales y equipo para la producción. Como en el caso del proyecto de Madrid, prevén reinvertir el resto de lo recaudado en la difusión del documental: proyecciones, tirada de copias y envío a festivales.

## 6. Conclusiones

Una aproximación a los documentales '15-M: Excelente, revulsivo, importante' y '15-M: Málaga despierta' desvela la correlación entre las propuestas políticas y los mecanismos de funcionamiento del movimiento 15-M y los procesos de producción de ambas películas.

Donde el 15-M desafía a las instituciones políticas y financieras, los proyectos del "paraguas" '15-M.cc' están retando por su parte a la hegemonía del modelo de producción y distribución de productos culturales, en concreto, de las obras cinematográficas. Y lo consiguen, entre otras fórmulas, valiéndose de licencias 'copyleft' que proponen alternativas de circulación de las obras y de acceso a usuarios y espectadores y por la propia organización de una producción al margen de la industria, fuera de los habituales canales y formas de financiación

y con una vocación social de autogestión como es el caso de estos documentales.

La difuminación de las barreras entre activistas y ciudadanos característica del movimiento 15-M encuentra su réplica en estos documentales de la mano de las distintas facetas que los implicados en su producción ejercen, como ciudadanos, cineastas y activistas en distintos grados. Además, el 15-M reunió a su alrededor a miles que nunca se habían involucrado en movimientos sociales o políticos, y que encontraron un canal de participación en las concentraciones y en las asambleas. De igual modo, la contribución de muchos ciudadanos a la producción de estos documentales supuso también para ellos un nuevo canal, un proyecto al que se sumaron colaborando en algunos procesos de trabajo, aportando material audiovisual propio o tomando parte en las decisiones de producción.

El 15-M es ante todo un movimiento experimental, que reevalúa e indaga en su propia forma llevando a examen cuestiones como la deliberación y el consenso. Los documentales de '15-M.cc' operan desde un doble propósito: la difusión del 15-M desde un lenguaje divulgativo que aspira a alcanzar el mayor impacto, y al tiempo, la experimentación en los propios procesos de producción y creación, lo que revierte en un carácter autorreflexivo de la experiencia.

A pesar de su apuesta por el funcionamiento en horizontal y la promoción de la participación colectiva, ejemplos como '15-M: Excelente, revulsivo, importante' y '15-M: Málaga despierta' revelan sin embargo que ante eventuales dificultades que pongan en riesgo el proyecto, se ha recurrido –de manera más significativa en el primero de los casos- a fórmulas basadas en la organización jerárquica de una producción audiovisual convencional, con la asunción de responsabilidades y toma de decisiones por parte de los equivalentes a un director o unos productores ejecutivos. Ante esta circunstancia, el carácter colaborativo corre el peligro de diluirse y quedar reducido a una mera etiqueta.

Cualquier mirada sobre estos documentales debe atender primordialmente a las cuestiones que plantean. No obstante, como también ocurría en las plazas del 15-M, el entusiasmo se convierte en el factor clave para el desarrollo de unos proyectos que, basados en el voluntarismo de los participantes, se exponen a numerosos riesgos alentados por la intermitencia o la discontinuidad

de las colaboraciones. Contra esto, la reevaluación de la metodología se hace imprescindible, a fin de adaptarla al voluble entorno de una producción de estas características.

Con todo, el marco de relaciones de que las tecnologías digitales proveen a los documentales enmarcados en el proyecto '15-M:cc', y por extensión al cine 2.0, resulta idóneo en el establecimiento de espacios de colaboración y cooperación en la producción, si bien, en contra de planteamientos 'tecnoutópicos', se muestra insuficiente para solventar todas las contradicciones del propio modelo.

## 7. Entrevistas

Stéphane M. Grueso. Director y coordinador de '15-M: Excelente, revulsivo, importante'. Entrevista presencial realizada en Málaga en diciembre de 2012.

Rakesh B. Barwani. Director y coordinador de '15-M: Málaga despierta'. Entrevista presencial realizada en Málaga en febrero de 2013.

## Bibliografía

-Aguayo, Angela Jean (2005): "Documentary Film/Video and Social Change: A Rethorical Investigation of Dissent". Supervisor: Dana L. Cloud. Philosophy, Faculty of the Graduate School, University of Texas, Austin (EE.UU.)

-Baiocchi, Gianpolo y Ganuza, Ernesto (2012): "No parties, no banners. The Spanish experiment with direct democracy". En Boston Review, Enero-Febrero 2012, pp. 42-45, Cambridge, Massachusetts (EE.UU.)

-Barbash, Ilisa y Taylor, Lucien (1997): "Cross-Cultural Filmmaking: a Handbook for Making Documentary and Ethnographic Films and Videos". Berkeley: University of California Press.

-Benkler, Yochai (2006): "The Wealth of Networks. How Social Production Transforms Markets and Freedom". New Haven and London: Yale University Press.

- Cassarino, Irene y Geuna, Aldo (2007): "Remixing Cinema: the case of the Brighthon Swarn of Angels". En Science & Technology Policy Research Electronic Working Paper Series (SEWPS), Diciembre 2007, Paper nº 165, Brighton (Reino Unido). Disponible en: [www.sussex.ac.uk/spru/documents/sewp165](http://www.sussex.ac.uk/spru/documents/sewp165) [Fecha de consulta: 14 de febrero de 2013]
- Chanan, Michael (2008): "El documental y el espacio público". En Archivos de la Filmoteca, Octubre 2007-febrero 2008, Volumen 1, Números 57-58, pp. 68-99, Valencia (España).
- Christensen, Christian (2009): "Political documentary, online organization and activist synergies". En Studies in Documentary Film, Noviembre 2009, Volumen 3, Número 2, pp. 77-94, Bristol (Reino Unido)
- Surowiecki, James (2004): "Wisdom of Crowds: Why the Many Are Smarter Than the Few and How Collective Wisdom Shapes Business, Economies, Societies and Nations". Westminster: Doubleday Publishing.
- Whiteman, David (2004): "Out of the Theaters and Into the Streets: A Coalition Model of the Political Impact of Documentary Film and Video". En Political Communication, Volumen 21, Número 1, pp. 51-79, Oxford (Reino Unido).